



Versos perdidos

Dante Vázquez

Prólogo: Myrna Salazar

Diseño de portada: Alfonso Cárcamo Cabrera

© Ciudad de México, 2011

La vida se improvisa día a día, ámala.

Aldo C. Vázquez M.

Índice

Prólogo	11
Recordatorio	13
Elogio para un artista	19
Réquiem	21
Háblame con el corazón	22
Transmisiones de amor	23
Sueños de fuga	24
Inevitable	25
Antes del ocaso	26
Hoy que digo adiós	27
Dañino suspiro	28
Me gusta	29
Desperté	30
Pequeña hada	31
Humanidad	32
Ciudad	33
Insomnio almendrado	34
Adiós mi dulce primavera	35
En este adiós	36
Es un horror, amor	37
Sunlight	38
Caminos inciertos	39
Indiferencia	40
Perdóname	41
Quimera	42
Plan de vuelo	44
Enséñame	46
Aunque yo esté lejos	47
Retazos	49
Consuelo	50

Fe	51
Inspiración	52
La mirada de Medusa	53
Silencio	54
Veneno celeste	55
Dulce tempestad	56
Cuando mariposas tristes	57
Vuelve a cantar para mí	58
Gice	59
Juliana	60
Diario	61
Eres	63
La espera	64
Sorpresa sorprendedora	65
Pequeño caballero	66
La dama blanca	67
Gama de sabores	68
Propuesta obsequiosa	69
Respuesta sin respuesta	70
A mamá, papá y hermanos	71
Dulce adicción	72
No en ensueño	73
Tus sonrojos y los míos	74
Te vendo mi corazón	75
Aire	76
Entre tú y yo	77
Final song	78
Al desencanto canto	79
Campanita	80
Te amo	81
Mi angelito eres tú	82
En el tren del crecer	83

Dos palabras	84
Amanecer solitario	85
Susurro de ángel	86
Mujer	87
Carmen	88
Hasta el final	89
Adagio de amor	90
Miénteme	91
Anhelo nocturno	92
Oceánica incógnita	93
Gusanos	94
Espíritu errante	95
Vuelo angelical	96
Conocidos-desconocidos	97
Él y Ellas	98
Adivinanza	99
Error de cálculo	100
Reflejos	101
Los olvidados	102
Anochecer	103
Ofrenda	104
Porvenir	105
Utopía	106
Voluntad	107
Liberación	108
El niño que calla	109
Admiración	111
Mesura	112
Otredad	113
Respeto	114
En defensa propia	115
Agradecimiento	116

Prólogo

No cabe duda que Dante construye escenarios diversos, de jardines bañados por un sol labriego o de infiernos cruentos, cada palabra toma un sentido y un significado específico en cada composición para poder construir una pintura de una realidad suspendida en la nada o que colma al todo. Son retocadas entonces, tantas sensaciones sobre un fondo profundo, oscuro, que devora con esa inmensidad si con detenimiento se deja uno llevar a ese sitio inconmensurable que es creado, una invitación a tomar el té en el agujero de conejo aunque bien podría ser un agujero de gusano que lleve al "no sé dónde junto al no sé cuál" (cantara San Pascualito Rey).

Del suplicante dolor de la existencia, de novel escritura, de bello ser, de Dante emanan estas letras, que tal vez uno no comprenda y que pueden sólo ser sentidas en el pecho. Esas letras que leerán son él, intentando despojarse de los harapos de la conciencia, del calzado de la moral, de la pretensión, de cada máscara sagrada o impía que todo humano coloca sobre su rostro y se extiende sobre el cuerpo como disfraz. Si lees con cuidado, con ese cuidado del anhelo de conocer, tal vez encuentres una porción de Dante y si prestas atención es probable que al hallarlo te topes con algo de ti, si él habla en primera persona es cosa de estilo literario mas no dudes que es en plural lo que tiene que comprenderse, él es portavoz no sólo de una vivencia peculiar e individual, lejana a los otros, por supuesto que no, él es portavoz del transcurrir de siglos, de la vida de la cual todos somos actores. Él habla en el tiempo y por el tiempo presente que a cada momento se vuelve pasado, habla por nosotros que estamos y por otros que ya no están.

Sin embargo, es enfrentar una paradoja, ya que a pesar de que lo que pueda transmitir sea la voz del hombre, es una empresa hartó difícil llegar a comprenderlo a suficiencia, necesitaríamos de sus ojos, su boca y su mente para poder alcanzar a mirar como él mira, nos toparemos pues con puntos en común. Lo que se muestra aquí es una persona a la que vemos, una que no es unidad sino pluralidad de voces en las que podría sorprender el hallarnos en un guiño con una cicatriz desnuda.

Arriesgose pues, mi caro amigo, a ser poseído por las letras que fluyen desde sus vivencias y desde un punto común de los seres humanos, cuando escribe, versa sobre su ser y talla en papel la silueta de cada uno de nosotros: se escribe y nos escribe, escribe de él y de nosotros, se toca y nos toca, como escribiera Neruda "tan cerca que tu mano sobre mi pecho es mía, tan cerca que se cierran tus ojos con mi sueño", tan cerca y tan lejos a la vez.

Siempre quedaremos deseando saber más, puesto que él adorna algunas líneas con la incertidumbre, con finales de puertas que no se cierran, de noches que no amanecen. De una forma despojada de ornatos seduce para leerlo detenidamente, para releerlo y conservarlo en una gaveta de la memoria de la memoria del cuerpo.

Hallemos pues la belleza que ahora nos es presentada. No sean tímidos y enfréntense a todos los sentimientos que les puedan ser provocados o que ustedes provoquen, desde los "sublimes" hasta los "deleznables", permítanse perderse en este laberinto de letras.

Myrna Salazar

Ciudad de México, febrero de 2011

Recordatorio

*

Si
te
caes,
levántate.

Si
te
levantas,
camina
con
calma,
sin
temor,
con
alegría.

Cada
caída
es
recuerdo-olvido,
experiencia,
vida.

**

Levántate de la cama,
lee un libro
de poesía o de cuentos,
escucha
un te aprecio o un saludo,
toma jugo
de manzana o de mango,
limpia la casa

para que huelga a canela;
despertar en Nada
es aterrador
cuando Todo parece ausente:

Sin embargo...

Hoy puedes hacerlo,
porque eres el Hoy,
porque el Hoy es lo que tienes,
porque otras personas
quisieran tener algo de tu Hoy.

Existir es movimiento
exterior-interior y a la inversa.

¡Despierta!

Abre cada uno de tus sentidos:

vista,
oído,
gusto,
olfato,
tacto.

¡Despierta!

Aprende al Mundo.
Aprende del Universo:

Ángeles y demonios, flora y fauna,

seres humanos,
máquinas orgánicas, vida y muerte,
bombas de tiempo,
equilibrio y caos en un sólo cuerpo.

¡Despierta!

Resucitemos el Amor:

Amor de viento.
Amor de arena.
Amor de agua.
Amor de fuego.

Toma mi mano y caminemos juntos.
Aquí pertenecemos,
somos eslabones de la continuidad.

¡Despierta!

Aún destella el plumaje del quetzal azul
y su canto se escucha
en el aroma a sol sobre nuestra piel,
y en el sabor de la lluvia,
y en las caricias transparentes del viento.

¡Despierta!

La vida, ni enfrentamiento ni competencia, es:
un intercambio equivalente de energía,
energía que se transforma en actos,
actos que se vuelven ilusiones,

ilusiones que mutan en realidades.

¡Despierta!

Salvémonos de la inmovilidad,
estamos a tiempo;
sequemos el llanto de los dioses.

Yo te quiero.
Yo te necesito.

Mira,
pinta,
oye,
canta,
huele,
juega,
prueba,
crea,
toca,
rasga,
pero
cuida
este
mundo
tuyo,
nuestro.

Sé como la mañana:
sonriente, indescifrable.

Sé como la tarde:

sosiega, contemplativa.

Sé como la noche:

paciente, indomable.

Sé, sólo recuérdame y recuérdate.

Yo soy por ti y Tú eres por mí.

Yo chillo

porque estoy corrompido,

Tú chillas

por un amor mal correspondido,

Él chilla

porque tiene hambre y frío,

Ella chilla

por un hogar bien destruido,

Nosotros chillamos

porque estamos dolidos,

Ustedes chillan

por un mundo mal valorado,

Ellos chillan

porque tienen sed y calor,

Ellas chillan

por un hombre bien podrido;

Todos tenemos un motivo

para chillar y chillar,

pero también uno para sonreír:

¿Cuál es el tuyo?

Es
sal,
es
miel,
la
voz
en
flor
del
sol
en
ti.

Elogio para un artista

A Aldo C. Vázquez M. (1986-2008)

Sin ser escritor

la novela más linda redactaste;

sin ser pintor

mil sonrisas sinceras dibujaste;

sin ser poeta

los versos más hermosos regalaste;

sin ser atleta

más de cien carreras ganaste;

sin ser compositor

el concierto más bello creaste;

sin ser escultor

mil detalles de bondad cincelaste;

sin ser maestro

las lecciones más valiosas enseñaste;

sin ser caballero

más de cien corazones conquistaste;

sin ser actor

la tragedia más sublime improvisaste;

sin ser curador

mil almas afligidas restauraste;

sin ser comediante

los chistes más jocosos interpretaste;

sin ser caminante

más de cien senderos exploraste;

sin ser inventor

el instrumento más soberbio fabricaste;

sin ser decorador

mil espíritus de alegría adornaste;

título alguno jamás en tu pecho llevaste,

en cuerpo y alma encarnaste: Amor, esencia del arte.

Réquiem

¡Qué no acabe
este momento de suma alegría!,
bebamos y cantemos
en memoria de su sonrisa.

¡Qué no termine
esta noche en manos del olvido!,
recordemos, contentos y animados,
sus jocosas ocurrencias.

¡Qué no finalice
este instante de tierna melancolía!,
bailemos y brindemos
en nombre de su alegría.

¡Qué no quede
esta velada en manos del olvido!,
en honor a nuestro amigo,
permanezcamos siempre unidos.

Háblame con el corazón

Dime con palabras claras
(y no con sombrías letras)
que soy tu ilusión,
tu vida e inspiración.

No necesito una canción
en donde la pasión
se esconda tras las faldas
de ideas complejas,
siento mayor emoción
al oír la devoción
de tu ser sin condición,
escollo o limitación.

Haz volar mi imaginación
con aquella pasión
que habla con humildes rimas,
así te sabré liberación.

Háblame con el corazón.

Transmisiones de amor

Para Dan

...Tu voz...

...es más hermosa...

...que el baile de una rosa...

...en el azulado suelo...;

...tu simpatía...

...más bonita...

...que la sonrisa de una perlita...

...en la brisa del viento...;

...tu mirada...

...más preciosa...

...que el canto de una mariposa...

...en el diáfano cielo...;

...tu ternura...

...más exquisita...

...que la caricia de una sirenita...

...en la faz del firmamento...;

...tu fragancia...

...más maravillosa...

...que el trazo de una mantis religiosa...

...en el verde hielo...;

...mas el brillo de tu alma...

...no tiene comparación...

Sueños de fuga

¿Qué **demonios** pasó?

Ayer estaba bien
y hoy estoy en un foso
con un hoyo en la sien.

¿A quién le importa?

Mis **“amigos”** escaparon;
recuerdo una rosa rota
que en mi mano dejaron.

¿Por qué lloran?

Me abandonaron a **la suerte**;
los gusanos danzan
sobre mi cuerpo inerte.

¿Por qué lo culpa?

Él siempre en mí **confió**;
una sonrisa arropa
lo que ella silenció.

¿Es justo esto?

Sólo quería divertirme,
sentirme libre **un momento**;
el caníbal consume.

¿Nos encontraremos?

Recuerdo una rosa rota
en corazones desconocidos;
pero eso, ya no importa.

Inevitable

Tarde o temprano:

Las vísceras de este orco que ríe,
llora
y extraña tu presencia, estallarán;
mientras
las emociones del pecho que vive,
expira
y necesita tu compañía, detonan
las murallas
del lecho que quiere, desaira
y clama
por la esencia de tu alegría clara,
sencilla
y honesta, que reposa en la distancia.

Tarde o temprano:

Esta esfera de cristal explotará
y nos encontraremos
en la estrella azul ensueño sosiego.

Antes del ocaso

Déjame acariciar tus labios por última vez:
juro por ese tiempo de odio candoroso,
en que lloramos copitos de alegría,
no volver a soñar con tu cielo
y no ser más negro desvelo
para ese inocente sosiego
que cobija tus latidos;
entre tibios suspiros,
me iré sin derramar
lloros amargos
y reproches;
¿aceptas?,
anda,
¿sí?

Hoy que digo adiós

Hoy que digo adiós
llora si así quieres,
pero hazlo con calma
y sin culpa alguna
o remordimientos:
derramar ofensas,
a diestra y siniestra,
y buscar consuelo
a horas rencorosas
con el pecho roto,
lastima profundo
al corazón y alma.
Permanece firme,
sigue tu camino;
sanará la herida
en cada crepúsculo,
y cada recuerdo
se hará en ti y en mí:
letra libertaria,
sílabas amorosa,
palabra risueña.

Hoy que digo adiós,
es fin y comienzo
de una nueva vida;
valora que tienes
y seamos viento:
nos encontraremos
en otro momento.

Dañino suspiro

En tus fauces se derritieron mis sueños,
en tus garras se esfumaron mis deseos,
y en el negro jardín de tu infiel figura
se secaron uno a uno mis anhelos.

Devoraste sin piedad mis pensamientos,
poco a poco desgarraste mis adentros,
y en el tenebroso mar de la tristura
vomitaste a los demonios mis despojos.

Me rebajaste y abandonaste en labios
de apócrifos locos, tontos y beodos,
que critican y critican, con talante
de perfección, sin notar que están podridos.

Ya gloria, ya desvelo, en este sepulcro:
hoy te escupo un adiós, dañino suspiro.

Me gusta

Me gusta mirarte pero no tocarte,
leerte pero no escucharte,
quererte pero no amarte,
alejarte pero no olvidarte,
beberte pero no saborearte,
pensarte pero no idealizarte,
escribirte pero no hablarte,
odiarte pero no perderte,
olerte pero no comerte,
desearte pero no tenerte,
imaginarte pero no dibujarte,
soñarte pero no sublimarte,
seguirte pero no acecharte,
extrañarte pero no buscarte.

Me gusta, lo confieso abiertamente,
conservarte lejos del amor común y corriente.

Desperté

Desperté con ganas de escucharte,
estoy cansado de escribir versos al aire
y de caminar sin encontrarte
entre calles de las que recibo desaire.

Desperté con ganas de abrazarte,
estoy harto de hablar sin sentido
y de beber para olvidarte
vasos de sangre con el corazón herido.

Desperté con ganas de hablarte,
estoy exhausto de sollozar sin motivo
y de comer para amarte
platos de mugre con el estómago altivo.

Desperté con ganas de escucharte,
estoy cansado de escribir con desaire
y de fingir que puedo acariciarte
entre aromas que se pierden en el aire.

Te extraño.

Pequeña hada

Para Tatiana Arely Valdez H.

Extiende tus alas, pequeña hada,
y vuela tan alto como quieras;
muéstrale a los faunos y quimeras
la belleza oculta en tu mirada.

Si un día la esperanza perdieras
(y sintieras que no vales nada),
busca en tu interior la luz llamada
Amor, hasta que al maleficio hieras.

Vive intensamente, pequeña hada,
disfruta el color de otras esferas,
haz de los inviernos primaveras
y nunca pierdas tu magia alada.

Si una noche a la Luna no vieras,
sueña entre las nubes hechiceras.

Humanidad

Tú, que sobrevuelas libre los mares
a la luz del sol al amanecer,
calma la tristeza de las ciudades
con el sonido de tu canto etéreo.

Tú, que pasas el tiempo sin pesares
jugando en nubes al atardecer,
matiza el gris de las realidades
con los resplandores de tu aleteo.

Tú, que recorres mágicos lugares
sin vacilación al anochecer,
sosiega el disgusto de las deidades
con tu tierno y cálido coqueteo.

Tú,avecilla de cuerpo y blancas alas,
humedece de esperanza estas tierras:
es la inocencia azul de tu interior
el remedio al mal llamado rencor.

Ciudad

Ingente señora perfeccionista,
inspiración del artista que sueña
ver en el alba la luz de su dueña,
eres una niña malabarista.

Mas no siempre juegas como pequeña
la calaña causó que en tu alma exista,
la miseria y la malicia arribista,
sangre expulsada que a odiar se enseña.

Hermosa mujer a primera vista,
paz para quien te vive cigüeña
(sólo candorosa, sólo risueña),
eres vaho de asfalto y amatista.

Hay quien teme arder en ti como leña,
y quien de ti ama lo que otro desdeña.

Insomnio almendrado

Para Ángela Guerrero Sanz

Cada madrugada te busco en un sueño
para arrancarte de un único bocado
esas dos perlas de color almendrado
que fueron robadas al cielo sin dueño.

No sé si es el dulce perfume tostado
o el resplandor angelical y risueño
de su candoroso océano trigueño
lo que azuza a mi apetito encaprichado:

Pero como el insatisfecho pequeño
que se prende al regazo acaramelado
para saciar el deseo desbocado
que secuestra la placidez de su ensueño:

Mi ser se aferra y busca desesperado,
tus dos perlitas de color almendrado.

Adiós mi dulce primavera

Adiós mi dulce primavera,
llegó el momento
de borrar de mi memoria
esa historia
que ayer escribiste
junto a mí en esta esfera.

El hálito del otoño
azuzará el fuego
que consume mi interior,
mas el juego
en el albor del invierno
cultivará en mí un nuevo retoño.

El aspirar tu cariño
fue maravilloso;
gracias por dejarme conocer
los jardines de tu ser
y por mostrarme el paraíso
cuando lloraba como un niño.

Adiós mi dulce primavera,
llegó el momento
de volverme historia
en tu memoria;
vendrá otra, no miento,
pero siempre serás la primera.

En este adiós

En este adiós te llevaré conmigo
tan lejos que la sombra del olvido
jamás nublará el jardín colorido
que el viento invernal traerá consigo.

En este adiós el más duro castigo
es el tiempo caminando perdido
entre el mañana, canto sin sonido,
y el ayer, inarmónico testigo.

En este adiós te he llevado tan cerca
que en un instante encontré inspiración,
luz errante, ilusión, vuelta de tuerca.

A Dios hablo con la imaginación
mientras grillitos cantan a voz terca,
y a ti, en este adiós, con el corazón.

Es un horror, amor

Es un horror, amor, morir de amor
y de celos y de llanto y de enojo;
¿cierro la puerta y le pongo cerrojo
para que no entre otra vez el dolor?

Canta fuerte, muy fuerte, trovador,
ya sea la muerte nuestro despojo,
o que alguna arpía nos saque un ojo,
al fin y al cabo, somos un terror.

La oscuridad se acerca poco a poco;
el dónde, el con quién, preguntas malditas,
lapidan la tranquilidad del loco.

Llueven a cantaros flores marchitas,
perlas carmín que en mi tumba coloco,
como adorno y voto a voces escritas.

Sunlight

Para La chica anti-amor

No sólo me gusta soñar,
contemplar y acariciar,
la silueta de tu ser
que me hace estallar:
no sólo eres mi Sol,
mi Luna y mi alegría;
eres mi universo,
mi infinita fantasía.

No sólo me gusta pensar,
dibujar y evocar,
la imagen de tu figura
que me hace volar:
no sólo eres mi mar,
mi tierra y mi cielo;
eres mi paraíso,
mi cósmico desvelo.

No sólo me gusta quererte:
eres misterio, vida, mi suerte.

Caminos inciertos

Suspiros teñidos de futuro
asediados minuto a minuto
por el perfume tóxico y duro
de las horas vestidas de luto;
cadáveres que a diario trituro.

¿Dónde estará la entrada a la Nada?
¿Existe un paraíso impoluto?
¿Cuál será la conducta del bruto?
¿Vamos a la Montaña Encantada?

Como la mirada perturbada
de la Luna bajo el cielo oscuro,
los teñimos de luz oxidada.

¿Avivamos el Infierno puro,
o apagamos el Edén impuro?

Indiferencia

Ella está llorando;
nadie la escucha,
nadie la mira,
nadie la consuela.

Su cuerpo se marchita
día a día mientras
todo sigue sin perder
el ritmo de la maquinita.

Desamparada
a veces come
un poco de esperanza
y bebe un vaso de confianza.

Nadie la consuela,
nadie la mira,
nadie la escucha;
Ella está llorando.

Perdóname

Estoy al borde de la locura,
el silencio nada dice
y el tiempo no borra la amargura
de mi mente que sólo maldice.

Soy un tonto por haberte dejado,
por haberte lastimado
y por no haberte valorado
cuando estabas a mi lado.

La infanta de alma oscura
no deja que goce
de otro aroma de esencia pura;
me da miedo su roce.

Soy un estúpido por haberte alejado,
por no haberte escuchado
y por no haberte abrazado
cuando tu pecho estaba helado.

Estoy perdiendo la cordura,
la luna me maldice
y el sol no se lleva mi tristura;
perdóname por lo que no hice.

Quimera

A Aldo C. Vázquez M. (1986-2008)

I

Allá, donde no hay sufrimiento,
los ángeles te han llevado, pues
del cielo escapaste un momento,
orgullosamente amante de las artes.

Toda respuesta no basta a la razón,
el dolor apuñaló la paz del corazón.

Quejase la tierra y las flores,
un mendigo, y en reunión
infinita de enlutados corazones;
escucha, Magdalena, nuestro llanto
respetuoso e intercede con decisión
orando por su descanso infinito.

II

Allá, donde la fantasía
le roba el color a la agonía
dejarás ahora tus huellas,
orgullosamente cazador de quimeras.

Tras el telón de solemnes escenarios
estará por siempre la luz de tus ojos.

Que con cada lágrima mía
una nueva historia
inventen para ti los poetas divinos;
en estas tierras de sueños lejanos
relucirán cada día tus sonrisas,
orgullosamente cazador de quimeras.

III

Aquí, donde los sueños se marchitan,
lograste cultivar con tu sonrisa y talante
decenas de ilusiones y, sin ser arrogante,
obtuviste el amor flores que hoy te necesitan.

Tuviste que viajar, improvisando para no variar;
en nuestros corazones siempre te vamos a llevar.

¡Qué se te rompa una pierna y mucha mierda!,
un nuevo escenario te toca conquistar;
invitados estamos a esa utópica y cálida vida
en la que nos volveremos a encontrar;
recemos mientras tanto para cauterizar la herida;
orgullosamente estuve, estoy y estaré de ti, actor lunar.

Plan de vuelo

I

Observar para conocer,
conocer para escuchar,
escuchar para callar,
callar para reflexionar,
reflexionar para transformar,
transformar para mejorar,
mejorar para vivir,
vivir para odiar,
odiar para amar,
amar para sonreír,
sonreír para sufrir,
sufrir para sanar,
sanar para ser feliz,
ser feliz para evitar
la destrucción total.

II

Morir para renacer,
renacer para valorar,
valorar para conservar,
conservar para sobrevivir,
sobrevivir para soñar,
soñar para despertar,
despertar para crear,
crear para disfrutar
(en esta esfera
cromática y caleidoscópica)
del Todo
que sujeta y libera

los sentidos
a la Nada del alma:

Razón del Todo.
Corazón de la Nada.
Imaginación.

III

En fin... leer, escribir,
embriagarme de todo aquello que sea interesante
e intoxicarme de fantasía para asumir, afrontar y replantearme
en esta realidad.

¿Acaso no hasta la simpleza es atractiva?

Enséñame

Enséñame a escribir para ti,
a recitar para ti
y a fantasear para ti:

quiero aprender
a contemplar con tu tacto,
a escuchar con tu vista,
a sentir con tu olfato,
a degustar con tu oído,
a respirar con tu gusto;
a soñar con tu caricia,
a cantar con tu mirada,
a bailar con tu aroma,
a dibujar con tu voz
y a despertar con tu saliva.

Enséñame a vivir para ti,
a crear para ti
y a imaginar para ti:

No para complacerte.
Para reinventarme.
Para complementarnos.

Aunque yo esté lejos

Para Dan

Aunque yo esté lejos
y ocasionalmente
me pierda durante días
surcando en mi castillo soñador
el océano estelar,
cual fiero pirata,
asalto a diario al tiempo
para robarle decenas
de doblones lunares,
minutos para pensar a mares en ti,
vaporcito solar,
rayito cósmico de paz.

Aunque yo esté lejos
y eventualmente
durante mis viajes
tenga que desembarcar,
simplemente por curiosidad,
en playas desconocidas,
nunca tus palabras,
trocitos de asteroides y estrellas
que me incitan a tomar té
hasta ser polvo nebular,
dejo de recordar.

Aunque yo esté lejos
y aparentemente
extraviado en el universo infinito,
siempre estoy bebiendo té
entre supernovas de odio,
mágica y candorosa esferita

parte de tu galaxia,
imagen perfecta del paraíso:
marcianita horror amor,
jamás te olvido, jamás te olvido.

Retazos

**Para Van Essa Manek
(Coautora)**

Van con su bicicleta de tres pedales.

¿Estás acá porque te sobra una oreja?

Van con ojos rojos de agua,
a lo que van.

Poesía barata,
blancura,
paranoia que llega sin avisar.

Riendo en octavas,
pensando en rosa:
estoy que mato y como del muerto.

Adiós.

“—¡Van!
—¿Qué?
—Léeme un cuento y duerme a mi lado”.

Consuelo

Cuando el dinero escasea
la incertidumbre
entra sin permiso a nuestro hogar
y sutilmente
desordena cada habitación,
mientras
el polvo sepulta dulces cantos
que sienten
cómo las entrañas muerden,
arden y gruñen,
sobre camas mal tendidas
donde
a golpes silenciosos cadavéricos
se rompen
deseos, sonrisas y motivaciones.

¡Peones orgánicos
con alma, razón, cuerpo y corazón!

Serenidad ante la adversidad,
al trabajo andando con la voluntad en alto.

Fe

Para Ángela G. S.

Como
nadie,
como
alguien,
busco
entre
voces,
entre
nubes,
entre
luces,
ese
brillo
tuyo,
para
viajar
hasta
donde
estás.

Inspiración

Para Karina Araya

Afable
caricia,
verano,
despierta
durante
otoños,
despierta
durante
inviernos:
celestes
palabras
aladas.

La mirada de Medusa

Para Medusita

Koré tallada en mármol almendrado.
Abre las puertas del infierno Edén.
Renueva el corazón amoratado.
El ser frente a ella mortales pierden.
Nace donde rompe el sueño azulado.

Perseos a su amparo se conceden.
Unge con su vida al mundo alterado.
Genuina cicuta que dioses piden.
Al verla alza el vuelo el caballo alado

y el gigante de la espada dorada
a duelo desafía a la diosa Hécate,
guarda nocturna de la encrucijada.

La mirada de Medusa, en el vate,
es maleficio inspirador, combate.

Silencio

I

Hoja desnuda de cristal,
roca invaluable,
diamante carente de valor.

II

Salido del armario
monstruo horroroso;
encerrado en su castillo
ogro bondadoso.

III

Inseguridad, indiferencia,
enfermedad enferma
enfermos enfermizos.

IV

Seguridad, consideración,
medicamento medicado
para todos por el médico.

V

Calla y observa,
cristal contra roca o diamante,
enmudece, es historia;
escucha y habla,
libertad monstruosa
que posibilita o limita
el horror al encierro del ogro.

Veneno celeste

¡¿Quién te creíste, hada carroñera,
para pedirme que para ti escribiera,
versos zalameros y elegantes,
si tus dones son poco interesantes?!

Entre enredaderas y diamantes
se desnuda la pasión por instantes,
y derrama sobre nívea pradera
su sangre diáfana y sincera,

cuando ve en alguna hechicera
sonrientes llamitas de primavera:
no cuando chispitas pedantes
buscan sentirse importantes.

¡Qué te quede claro, hada carroñera!,
escribo y escribiré para quien yo quiera.

Dulce tempestad

Para Karina Araya

Apenas te conozco
y ayer soñé con las flores
de tu alma y de tu cuerpo.
No lo entiendo
ni quiero comprenderlo:
hay espacios en el tiempo
que no deben ser tocados
por el razonamiento.

Sé el sol de mis noches,
la primavera de mi invierno,
la luna de mis días,
el verano de mi otoño,
el otoño de mi verano,
los días de mi luna,
el invierno de mi primavera
y las noches de mi sol;
en mi universo azulado
eres un astro oceánico,
(y en mi planeta embelesado)
estación cálida y bella,
pedacito celestial de coral.

No lo comprendo
ni quiero entenderlo:
que el razonamiento
se quede con sus razones
y yo con tus flores,
espacios en el tiempo
que apenas conozco.

Cuando mariposas tristes

Cuando mariposas tristes
pinten de colores nistes
los rosales de tu alma,
coloréalos de luz y de calma.

Ya en el alba, ya en el ocaso,
el apacible rocío de tu regazo
será el color esperanzador
que los haga recobrar su rubor.

La alegría nunca se va,
sólo se esconde en la selva,
lóbrega y solitaria,
de la gris ventisca diaria.

Deja que el hálito del amor
los abrace con su calor,
y que a lento paso
los vista de tierno raso.

Colorea de luz y de calma
los rosales de tu alma,
cuando de colores nistes
los pinten mariposas tristes.

Vuelve a cantar para mí

Vuelve a cantar para mí,
sirenita de ojos café,
esa mágica canción,
ladrona de dolor y de temores,
que brota sincera
de tu celeste corazón.

¡Vuelve, sirenita!,
cada latido del pequeño sol en mi pecho
pierde luz y calor
lejos de tu cuna coralina.

Lo reconozco: ¡fui un tonto!;
pero nunca dejé de pensar
en ese resplandor tuyo
que baña suavemente a la mar.

Vuelve a cantar para mí,
sirenita de ojos café;
aún hay calidez en la marea.

Gice

Para Gice Silva

Mujer de agua y nardos:

Vístete de erotismo,
humedece
tu garganta escarlata,
y eyacula
(sobre blancos cuerpos)
las nostalgias,
las risas,
y las ansias,
anudadas en el vientre
de tu niña maldita.

Te espera.

Te esperan.

Te espero.

Juliana

Para Juliana García

Fue una estrella come nubes,
una nube come estrellas,
enorme y pequeña llama,
gatuna ansia, a quien
oí a lo lejos decir:

Invítame a beber té:
despacito, despacito,
para no quemarme el alma.

Diario

Luego de haber estado
un día y dos noches
navegando sin rumbo
en compañía de fantoches,
saludo a mi Yo amoratado.

Me levanto de mi tumba,
antes de que la mañana
reviente en mil pedazos,
todavía en los brazos
enfermizos de la insana
sordidez que me derrumba.

Miles de sombras
invaden mi cabeza,
ésta estalla con simpleza
reciclando palabras,
condenas, cadenas y sonrisas,
ocultas tras macabras
levitas de pereza,
elegante vileza
sedienta de penumbras.

Juego a no despertar,
un día más sin desayunar,
el pasado debería estar muerto:
vamos, no eres un tuerto
en tierra de ciegos, me digo;
sólo soy un mendigo.

Vuelo sobre un abismo
increpando al pesimismo
encerrado en mí mismo;
renacer es despertar,
nunca lo había pensado;
estar en el ayer atrapado
sorbe el seso maltratado.

Surcas mi cielo,
águila redentora,
buscando a la mujer
amante del desvelo
destructor que otrora
obnubilara mi ser.

Después de haber asesinado
otra vez a mi culpa
me envuelves con tus plumas,
indulgente ave celestial:
navegué, lo sé, muy confiado,
gozando de amarga pulpa;
oigo una voz de sosiego y paz.

Eres

Eres lo que más amo en esta vida:
una canción, una nube, una rosa,
un clarito poema escrito en prosa;
una letra, una caricia, una diosa,
un bello laberinto con salida;

el aleteo de una mariposa,
el suspiro de una tarde azulada,
el rumor de una noche plateada,
el jugueteo de una estrella airosa,

paraíso donde el Todo y la Nada
siembran hierbita suave y colorida,
ensueño de espuma, espuma encantada:

Lo que más amo, existencia aperlada,
la bruja que tiene mi alma hechizada.

La espera

Carezco de riquezas para darte,
por eso guardo en mi imaginación
y canto cada noche una canción,
teñida de pasión, para abrazarte.

Eres sueño interminable, ilusión,
emoción peregrina que da al arte,
parte de su ser, para regalarte,
a ti mujer, luz color devoción,

instante sincero, instante perfecto,
arbolito fugaz del firmamento
que ilumina la mar y su trayecto.

En ocasiones lloro y me lamento,
por no tener riquezas e intelecto,
mas soy feliz al amarte un momento.

Sorpresa sorprendedora

Para Fabiola Gómez G.

Sorpresa sorprendedora,
sorpréndeme sorprendentemente
siempre que el deseo sorprendedor,
de querer sorprenderme,
te sorprenda y deje sorprendida:
tus lozanas sorpresas,
instantes sorprendedores
entintados sorprendentemente
entre ensueños sorprendentes,
me dejaron sorprendido.

Sorprendedora sorpresa,
siempre que sorprendentemente
te sorprenda el deseo sorprendedor,
de querer sorprenderme:
sorpréndeme sorprendentemente.

Pequeño caballero

Para Bruno Ruiz Hernández

Se tormenta y se calma,
pequeño caballero,
que el universo en tu alma
es luz de amor sincero.

Ya viajes cerca o lejos
haz del Sol tu escudero:
sabrás darte consejos
si pierdes tu sendero.

Valora los que quiero
para sueños alados:
con pluma y con tintero,
podrán ser liberados.

Cabalga en Rocinante,
tal inquieto viajero
de afligido talante,
hacia el cielo ovejero.

Y conserva calmados
tus latidos lucero:
caminos soleados,
sobre mares de acero.

Se tormenta y se calma,
pequeño caballero,
que el universo en tu alma
es luz de amor sincero.

La dama blanca

Al cantar

la dama blanca,

la mar

danza halagada

hasta alzar

mantas ámbar.

Al callar

la dama blanca,

la playa

canta calmada

hasta hallar

mascadas plata.

La dama blanca

(calmada, halagada)

canta, danza.

Gama de sabores

Porque le das color a mis días:

Te odio
roja
como la ira del mar en aguardo,
anaranjada
como el orgullo del ocaso cuando corre,
amarilla
como la tristeza del cielo en mí.

Porque le das sabor a mi existencia:

Te amo
verde
como la confianza de la alcachofa,
azul
como la hostilidad de la mora bajo el sol,
añil
como la admiración de la ciruela,
violeta
como la sorpresa de la remolacha bajo el carmesí.

Te amo porque odio tus colores,
y te odio porque amo tus sabores.

Propuesta obsequiosa

Te ofrezco
algo mucho más hermoso
que un diamante,
algo perfumado con cariño y respeto,
algo mucho más bello
que un rubí,
algo que no se vende ni se alquila,
algo mucho máspreciado
que el oro,
algo mucho más lindo
que un zafiro,
algo difícil de encontrar y fácil de perder,
algo mucho más bonito
que un topacio,
algo envuelto en confianza y comprensión.

Te lo ofrezco sin norma o condición,
pues florece y florecerá en ti:
sé libre cual veraniega ilusión,
es tu libertad, mar de luz en mí.

Respuesta sin respuesta

Ya que entiendes, destruyes y transformas
(mejor aún), los tenebrosos cursos
diseñados con sangre en los concursos
usuales de la vida y sus reformas:

Háblame más acerca de las formas.
Dime más acerca de los recursos:
anhelo cosechar buenos discursos
regados y no regados con normas.

Háblame más de eso que mi alma ignora:
deseo sembrar, en verso o en prosa,
palabras llenas de luz celadora.

Dime más de eso que falta a mi rosa
para florecer sin ser cegadora:
quiero escapar de la Ruina horrorosa.

A mamá, papá y hermanos

Para Alfonso Cárcamo Cabrera

Mamá, papá: De ustedes he aprendido
que la vida es una lucha constante
donde se debe seguir adelante
para alcanzar cada sueño querido.

Hermanos: De ustedes he recibido,
igual que de mamá y papá, calmante,
apoyo incondicional, endulzante,
muestras de cariño, amor nunca olvido.

Mamá, papá y hermanos: Por ustedes;
por todo lo que me dieron y dan,
hoy puedo tirar antiguas paredes

y cimentar otras que cuidarán
mi futuro batallar y el de ustedes;
por siempre en mi corazón vivirán.

Dulce adicción

Te aspiro y te bebo
entre tanta gente
que va, que viene,
y que casualmente se detiene
a observar indiferente
el esmalte del placebo
de quien se siente vencido.

Sabes a silencio, a gemido
teñido de inocencia
que se pierde, que se encuentra.
Hueles a lluvia: anda, entra,
deja a un lado la prudencia,
la vigilancia se ha ido.

Quiero acariciar el latido
de tu piel trigueña,
contemplar el vestido
de tu boca risueña
y escuchar el sonido
de tu mirar cuando me elevo.

Te aspiro y te bebo
de noche o de día:
eres paz, turbación,
paraíso de inspiración,
infierno de fantasía,
por eso quizás debo
desearte sin descuido.

No en ensueño

Es bello imaginar cómo florecen,
naturalmente, aquellos dos claveles
que se esconden de los blancos laureles
cosechados en la mar de mi Edén.

Son rojos sus latidos en papeles,
sonrojos sonrosados que se quieren;
son rojos sus suspiros que se pierden,
sonrojos que se encuentran en peleles.

Dormir pensando en ellos es hermoso,
al igual que despertarse de un sueño
embriagado de entusiasmo y de gozo,

mas imaginar su color risueño
sería mucho más maravilloso
si pudiera tocarlos no en ensueño.

Tus sonrojos y los míos

Para Hazel C.

Tus sonrojos y los míos
sin querer se sonrojaron;
y desde aquel entonces
se dicen cosas sonrojadoras
en breves sonrojitos
de colores sonrojeantes
mientras juegan de madrugada
a sonrojarse mutuamente
entre arbolitos sonrojados
por los besos sonrojadores
del viento sonrojador,
reflejo de un sonrojo
que sonrojadoramente
se sonroja al sonrojar
eso que nosotros sonrojamos.

Tus sonrojos y los míos
tienen algo en común:
terroncitos de insomnio
y gotitas de ilusión,
palabras azucaradas
que endulzan poco a poco
nuestra imaginación.

Te vendo mi corazón

Te vendo mi corazón:
está en buenas condiciones.
¡Mira! No te miento.
Aún conserva su color,
ilusiones por montones,
bastante sentimiento
y mucha imaginación.

Lo puedes utilizar
como protección
contra el mal de ojo,
o como almohadón
cuando quieras soñar.

Es fácil de cuidar:
no exige devoción
y le gusta conversar.

Para comprar tu atención,
te vendo mi corazón.

Aire

No me pidas que te ame
como el adicto a su vicio,
exclusivamente te amaría
para lograr sobrevivir.

No me pidas que te quiera
como el niño pequeño a su madre,
únicamente te querría
para poder sonreír.

No me pidas que te odie
como el difunto a su asesino,
solamente te odiaría
para descanso conseguir.

¡No, no, no! No me pidas
ni lo uno, ni lo otro, ni lo otro:
seamos amantes,
nubes, polvo cristalino al aire.

Entre tú y yo

Te escribo
porque te pienso
y te pienso
porque te escribo;
mas no lo hago
a cada hora,
a cada minuto
y, mucho menos,
a cada segundo del día:
si así lo hiciera,
tu alma y la mía
serían devoradas
por la monotonía.

¿Me explico?

Final song

Para Medusita

Ya las estrellitas
juegan en el cielo
es hora de abrir
la puerta a Morfeo;
vamos a cubrir
la voz del desvelo
con mil burbujitas
de sonido etéreo.

Cierra tus ojitos,
Pegaso te espera:
irás a la esfera
de los borreguitos
a sobrevolar
la blanca pradera
donde una hechicera
guarda sus sueñitos.

Con sonido etéreo
y mil burbujitas,
la luz del desvelo
vamos a cubrir:
oigamos a Orfeo,
es hora de abrir
las puertas del cielo
a las estrellitas.

Dulces sueños...

Al desencanto canto

Ya estoy harto de tus mentiras. Iras
nacen en mi alma, mas no importa, porta
un arsenal de paz que acorta, corta,
el vil asedio que respira, pira,

fuego que la desconforta, conforta
y aviva, cuando tus mentiras tiras
sobre mi rojo tiramira: mira,
de sueños que se desaborta, aborta;

me endurecí por tus engaños. Años
y años, junto a ti, me han enseñado, hado,
que cada sangriento peldaño, daño,

es recuerdo de lo acordado, dado
el contrato en el entrepaño, paño
de nuestro amor fiero y salado, alado.

Campanita

Para Mariela Campanita

¡Talán, talán, talán! En la distancia
se escucha la risa de Campanita.
¡Telén, telén, telén!, es tan bonita
que al verla se avergüenza Elegancia.

¡Tilín, tilín, tilín! En la fragancia,
dulce e indomable, de Campanita,
¡tolón, tolón, tolón!, feliz tiritita
la magia sincera sin disonancia.

¡Tulún, tulún, tulún! **Mí**, hada, hada mía.
Algún día. Rompe el tiempo el recuerdo.
Imagen teñida de fantasía.

En la fragancia. **La** distancia. **Acuerdo**;
¡talán, telén, tilín!, en la alegría,
¡tolón, tulún!, de Campanita, pierdo.

Te amo

Te amo
porque sé qué es perderte.

Te amo
porque sé qué es tocarte.

Te amo
porque sé qué es olvidarte.

Te amo
porque sé qué es besarte.

Te amo
porque sé qué es alucinarte.

Te amo
porque sé qué es acariciarte.

Te amo
porque sé qué es extrañarte.

Te amo
porque sé qué es mirarte.

Te amo
porque sé qué es odiarte.

Mi angelito eres tú

Para Arianny Guerra Tillerio

Mi angelito eres tú, virgencita loca,
y te quiero y te aprecio sinceramente,
porque me iluminas delicadamente
como el murmullo azul que a la Luna toca.

En los desvelos sin ensueño estridente:
mi angelito eres tú, canto que provoca
la pincelada con la cual se retoca
la fantasía de saberte presente.

Sin importar la distancia en la que choca
el horizonte infinito dulcemente:
mi angelito eres tú, luz resplandeciente,
porque embelleces mi camino de roca.

Trigueña, despistada, llama sonriente:
mi angelito eres tú, mocita demente.

En el tren del crecer

En
el
tren
del
crecer,
leer
es:

Aprehender
en
el
Ser
el
aprender
de
gentes
verdes,
mentes
celestes
de
excelente
entender
en
este
Edén.

Dos palabras

Hay dos palabras
que me roban el sueño,
dos palabras
que en tus labios
hacen estallar mi corazón,
dos palabras
que embriagan mi pecho
de valor y de confianza
para luchar por ti cada día,
dos palabras
tatuadas en mi alma,
dos palabras
que bañadas con tu aliento
hacen volar mi pensamiento,
dos palabras
que me llenan de vida;
cinco letras
que me anegan de alegría,
dos consonantes
y tres vocales
que encierran la magia
y la ternura de tu ser.

Abrázame fuerte
y cierra tus ojitos:

Te amo.

Amanecer solitario

Las puertas están abiertas.
Otra vez caos en las calles.
Sobre el buro flores muertas
y un par de letras desiertas.
Otra vez caos en los valles.
Las salidas son cubiertas.

Las niñas están despiertas.
Otra vez caos de ilusiones.
Sobre el sofá gafas tuertas
y un par de almas descubiertas.
Otra vez caos de pasiones.
Las entradas son inciertas.

Las puertas están abiertas,
sobre el buro flores muertas;
las niñas están despiertas.

Susurro de ángel

Para Karina Araya

Cierra tus ojos y evoca y olvida
que la vida es vida y la muerte muerte:
la vida es un contrato con la suerte,
y la muerte, tierra desconocida.

Abre tu alma sin temor a perderte
y deja que hable y que cante: afligida,
animada, cansada, divertida...
Somos parte de un mundo desinerte.

Espera mientras buscas la salida,
busca mientras esperas conmoverte:
son tus letras razón para quererte,
susurro de ángel, onírica herida.

Cierra tus ojos con sosiego fuerte,
Inspiración pronto llegará a verte.

Mujer

I

Melodía, silencio,
un mar, un río,
joya, lágrima carmín,
en el alba, en el ocaso,
rocío, tempestad.

II

Mágica llanura,
universo indescifrable,
jardín ordinario;
entre luces y sombras,
ríes, lloras, amas, odias.

III

Mar ingobernable,
un verso de azúcar
jamás te faltará,
eres dulce néctar,
risa inolvidable.

IV

Mirada, un sonido,
un aroma, beso,
jubilosa prosa,
en diáfano verso,
reinas el sentido.

Carmen

El hambre de querer ser en tu mundo
me ha llevado a perder el alma entera,
a ganar kilos de culpa mortífera
y a permanecer muda mientras me hundo.

¡Suficiente! Ya segundo a segundo
va resucitando la flor primera,
comida para la flaca quimera.
¡Basta! Aún centellea el azul profundo.

La sed de querer ser en tu universo
dañó mi sistema gastromental.
Caminar. Caminar. Frente. Reverso.

Seré franca. Pondré el punto final.
Quizás llueva. Quizás ría. Es adverso.
Beberé y comeré por mí, animal.

Hasta el final

Tus ojos no son bellos
por ser mares o verdes campos:
son hermosos por ser dos
astros almendrados
que iluminan mis desvelos.

Tus cabellos no son lindos
por ser dorados o bucles bermejos:
son bonitos por ser numerosos
hilos tenebrosos
que cobijan mis sosiegos.

Tus pechos no son guapos
por ser sandías o melones finos:
son majos por ser dos
duraznos delicados
que sacian mis caprichos.

Tus perfumes no son apuestos
por ser olores o aromas selectos:
son monos por ser numerosos
suspiros candorosos
que embriagan mis sentidos.

Tú no eres un manjar celestial,
mas me fascina saborearte hasta el final.

Adagio de amor

No hay amor que por bien no venga
ni amor que dure cien años;
aunque a veces cause daños
inspiración da su arenga,
discurso suave y angelical,
voz elocuente hasta el final.

Al paraíso material
pertenecen cuerpo y sangre;
el espíritu al celestial:

si bien depende del lente
con que lo mire la gente,

el amor está latente.

Miénteme

Hasta que el viento deje de soplar,
miénteme fría o calurosamente;
es tu aliento algarabía de azúcar,
es tu respiro murmullo estridente,

en mi pecho encantado del mirar
de ese amor tan tuyo y tan diferente.
Miénteme pensando en mí y sin pensar,
es el pensamiento azul de tu mente

lo que me hace sonreír y llorar,
lo que me vuelve valiente y consciente,
antes de volver a hundirme en la mar,
calles negras inundadas de gente.

Hasta que el viento deje de soplar,
miénteme pensando en mí y sin pensar.

Anhelo nocturno

Para Karina Araya

Si mis suspiros pudieran ser arrojos,
azucarados versos, dulce derroche,
escribiría sin importar reproche
un meloso soneto en tus labios rojos.

Si mientras descansan felices tus ojos,
en el diáfano regazo de la noche,
pudieran ir mis besos hasta tu porche
carmín, te daría versos a manojos.

Si mis caricias pudieran ser antojos,
mágicos nardos de plateado broche,
haría para ti, pequeña fantoche,
un poema en tu cuerpito sin enojos.

Si mis deseos pudieran ser arrojos,
romperían sutilmente tus cerrojos.

Oceánica incógnita

En medio de un antártico desierto,
mi atlántico deseo por besarte
se evaporó como la luz del arte
en la arena de algún oasis yerto.

¿Será prudente volver a invitarte
a pasar unas horas entre mi huerto?
¿Será conveniente dejar abierto
el índico anhelo de mi otra parte?

Nada puedo pedir ni reprochar,
sólo nos unió un ártico alarido,
soplo primaveral de nuestro mar.

En medio de un pacífico florido
voy bogando sin esperar hallar;
¿debería sentirme deprimido?

Gusanos

En entrañas
azuladas
juegan en esta habitación
(lejos
de los Otros):
Inseguridad,
Impotencia y Necesidad

—Quédate que te admiro.
Me haces bien.
Quédate que te siento —dicen.

23 soles al natural,
libres,
con locura creativa
e inusual,
encuentran palabras sedante.

Avergonzado y grisáceo
ve
una sombra brotar del techo
gusanos de luz;
y van colores y sabores
anegando
la frialdad del suelo.

Un cuerpo
de paja se arroja del colchón;
devora y es devorado.

Espíritu errante

He de buscarte en el barco que parte
del puerto onírico de las arpías
y no más en las sangrientas encías
de la posada terrena del arte.

¡Qué desfachatez pretender cazarte
con párvulas redes y naderías!
Únicamente las culpas son mías,
tú jamás me incitaste a devorarte.

He de descubrirte ambulando sola
cual canto fúnebre entre la penumbra
del tóxico himen de la roca y la ola.

En la mar donde cantar acostumbra
la sirena de platinada cola,
he de encontrarte, eco que honesto alumbra.

Vuelo angelical

Para Ángela Guerrero Sanz

El último soneto para ti,
ángel a luz de noche platinada,
marca el final de una alegre jornada
y el principio de un viaje para mí.

El último soneto para ti,
ángel a voz de mañana dorada,
es el inicio de una vida alada
y el fin de una utopía para mí.

En el ocaso tu nombre entintado
con el plagio de un hada encantadora
abrirá la puerta al velo almendrado,

y en tu mirada el alba celadora
cerrará la ventana al soplo helado
que llega cuando la tristeza aflora.

Conocidos-desconocidos

Todos somos letras en movimiento:
sonetos con figura colorida,
humildes romances que el viento olvida,
poemas teñidos de sentimiento,

novelas que relatan nuestra vida,
cuentos escritos en el firmamento,
relatos narrados en un momento,
crónicas sangrientas de alguna herida.

Vamos y venimos de boca en boca
porque estamos formados con palabras:
células extraídas de la roca,

vocales y consonantes macabras,
átomos que la voz del tiempo evoca;
alas de luz cuando al hoy descalabras.

Él y Ellas

Desde su trono celeste
el Sol vomitó
cruces de miel
sobre el león de hojalata
y melena de paja,
corazón entre mentes,
mente entre corazones;
mente y corazón
separados por las entrañas.

El Todo, la Nada:
no es la Nada, es el Todo.
La Nada, el Todo:
no es el Todo, es la Nada.

Desde su ártica morada
el viento escupió
medusas cristalinas
en los oídos
de la mente,
el corazón y las entrañas;
campanas de luz
retozaron
sorpresivamente.

La Nada, el Todo:
no es el Todo, es la Nada.
El Todo, la Nada:
no es la Nada, es el Todo.

Adivinanza

Te mira.

Te escucha.

Te toca.

Te saborea.

Te aspira.

Tiene tus ojos.

Tiene tus oídos.

Tiene tu boca.

Tiene tu piel.

Tiene tu nariz.

Te nutres de Ella.

De ti se nutre.

Error de cálculo

Durante siete meses, tres semanas, cinco días,
cuatro horas, veintisiete minutos
y diecinueve segundos,
ahorré mis palabras para abrir una cuenta
en Bantucorazón, y así poder solicitar
una opción de crédito
para alquilar un departamentito
con vista al parquecito
(no siempre verde) de tu ser.

Abrí la cuenta, pero la solicitud
me fue negada: Desde hace dos meses,
una semana, seis días, once horas, veinte minutos
y quince segundos, Alguien con menor capital
ocupaba completamente el edificio.

Llevo un mes, dos semanas,
cuatro días, ocho horas, diecinueve minutos
y cuarenta segundos, tratando de aceptarlo.

¡Qué envidia me causa Alguien!
¡Qué coraje me causo Yo!

Reflejos

El Otro; desconocido,
conocido.

Eres Tú. Soy Yo.

Nosotros.

Gusanos al fin y al cabo.

Hijos

de un padre olvidado.

Padres

de un hijo enfermo.

La Otra; conocida,
desconocida.

Eres Tú. Soy Yo.

Nosotras.

Moscas al fin y al cabo.

Hijas

de una madre protectora.

Madres

de una hija herida.

Tú, Yo,

Nosotras, Nosotros,

Somos:

La Otra y también el Otro.

La Tierra.

El Sistema.

Los olvidados

En vísperas de su aniversario
se irán en silencio y sin honores
cientos de nocturnos resplandores
que hubieran sido amados a diario.

A un día de regalar sus flores,
rayitos de algún Sol solitario,
palabras de alguien poco ordinario,
lágrimas de algunos soñadores;

serán lentamente triturados
para ser parte de otro universo,
para ser parte de otros condados.

Escaparán del destino adverso
unos cuantos libros condenados.
Y para los muertos: ¿Habrá un verso?

Anochecer

Entre las campanas del jacaranda,
un ave se esconde, un ave le canta.
El viento de marzo su voz levanta
y con ella se asusta el alma blanda.

Mientras el Sol a su otra morada anda,
bajo el violeta que tierno quebranta,
al mohín triste, al nudo en la garganta,
poco a poco la calle luz demanda.

En el jacaranda Noche descansa.
Un ave le canta. Un ave se esconde.
El viento de marzo tranquilo avanza.

¿A dónde irán los suspiros? ¿A dónde?
Danza un resplandor azulado, danza.
Canta: "A la vida". La vida responde.

Ofrenda

¿Para qué leerte, Desconocida,
si eres un cuento de un cuento de un cuento?

¿Para qué levantarte un monumento
si halagos no te faltan en la vida?

¿Para qué buscarte en todo momento
si a tu antojo vienes a mi guarida?

¿Para qué nombrarte, a ti, mi querida,
si tan sólo soy un lamento del viento?

¿Para qué robarle al cielo una perla,
a la tierra una flor y al mar una ostra,
y cada una al alma tuya ofrecerla,

si frente a tu rostro todo se postra,
si a tu sonrisa es inútil vencerla,
si frente a tu esencia todo se encostra?

Porvenir

I

Amé a la niña que me enseñó
que el amor es:
creación, transformación y trascendencia.

II

Amo a la joven que se ama a sí misma
porque es libre
y en consecuencia yo también lo soy.

III

Amaré a la vieja que me llevará
a la estrella azul,
pues dormiré junto a mí.

VI

Es agradable pensarla cerca
o imaginarla lejos;
retozaré algún día en su regazo.

Utopía

Cada noche
antes de dormir
te nombro siete veces
para tenerte cerca
aunque estés lejos,
para extrañarte
aunque estés presente,
y para sentir
que en tu hombro
reposo alegre,
después de caminar
entre pesadillas.

Eres tú, ensueño,
almohada,
en palabra, en sueño.

Voluntad

Mamá y Papá que en el infinito están:

Bendito es su nombre,
y bienvenida su presencia
en nuestra vivienda.

Que su voluntad y la nuestra
se hagan en convenio
para un Cielo y una Tierra mejor.

Hoy comparto con ustedes
el pan de cada día
y les ofrezco mis disculpas
por las ofensas que hago a diario.

Gracias por concederme
un día más de vida,
a pesar de caer en tentaciones,
y por brindarme
paz, cuidado, alegría y esperanza.

Amaré.

Liberación

Los niños también lloran
cuando algo les duele,
cuando algo les entristece,
cuando algo les enoja,
o cuando algo les alegra.

El llanto, lluvia cristalina,
ni es azul
como el pantalón del cielo,
ni es rosa
como el vestido de la flor.

El llanto, brisa salina,
es transparente
como el overol del arroyo.

Porque tienen emociones
(y eso no los hace inferiores)
los niños también lloran.

El niño que calla

El niño que calla,
llora solo y en silencio;
es bien parecido,
inteligente y amable;
tiene una familia,
dinero, un perro, amigos,
y una linda novia.

Le gustan los deportes,
el whisky, los autos,
las fiestas, el teatro,
el cine, los libros...
y muchas otras cosas.

Más que en el mañana
cavila en el ahora,
aunque a veces duela
mirarse al espejo
y notar que su reflejo
es muy diferente
al que muestra a la gente.

Un deseo extraño,
desde hace algunos años,
germina en su cuerpo;
lo mantiene en secreto,
duro es confesarlo.

Se siente prisionero,
confundido y triste,

pero le da miedo
destruir el candado
de la jaula niste
donde libre imagina
cielos de arco iris.

Lejos de la mirada
del mundo que le oprime,
el niño que calla,
irá a jugar el viernes
con su amigo Ángel.

Admiración

Para Ángela Guerrero Sanz

Gozosa estaría la realeza
al tenerte de diciembre a enero,
y soberbio hasta un ramo de romero
luciría en tus pies o en tu cabeza;

pero aunque adornas con fina belleza
el interior de este mundo extranjero,
y floreces cual ósculo sincero
de la nívea y nocturna princesa,

tú que encantas con tierna sutileza,
no eres un esplendoroso florero
ni una flor del jardín de la nobleza.

Quienes te hurtaron del cielo, ¡oh, lucero!,
para darte geonaturaleza,
te formaron mujer, ser hechicero.

Mesura

Para Ángela Guerrero Sanz

De ángel, la rosa mística carmín
cautiva en el pecho del ruseñor.
Suave caricia, diáfano confín,
es el trazo tierno del soñador.

De ángel, la noche estrellada sinfín
atrapada en el lienzo del pintor.
Es el canto humilde del serafín,
brisa nocturna, cálido rumor.

De ángel, la platinada fantasía,
mágica poesía femenina,
manantial perfumado de alegría:

es la suave y cálida ventolina
del pintor soñador en sincronía
con la luz que al ruseñor ilumina.

Otredad

Para Ángela Guerrero Sanz

Tu nombre es la mágica luz alada
que ilumina al ocaso con su encanto,
presencia y ausencia de ti, de ti, haz en canto,
de ti, espacio, de ti, tiempo, de ti, hada.

Ángel a brisa risueña encantada,
tu nombre hechiza y transforma el quebranto
en unicornios exentos de llanto
cuando ando y no ando en la mar desbocada.

Ayer tu nombre, tu nombre presente,
mañana tu nombre en lo indescifrable:
amanecer azul, claro, sonriente;

atardecer violeta, inolvidable;
anochece carmín, plácido, ardiente:
Es tu nombre, imagen inigualable.

Respeto

Para Ángela Guerrero Sanz

Entre la arboleda de la noche
el mágico canto de la luna
acariciaba el risueño broche
de un hada recostada en su cuna.

De pronto un vientecillo fantoche,
sin mostrar delicadeza alguna,
hizo gala de un negro reproche
y hurtó la paz del hada angeluna.

En tormenta se volvió el amante,
en lágrima su inocente amada
y en fugitivo el pillo arrogante.

Duerme tranquila, brisa aperlada,
te protegeré de aquel tunante.
Duerme, duerme, mi luz azulada.

En defensa propia

Si por azares del destino
me crucé en tu camino
y tuve la osadía y el desatino
de dirigirme a ti cual armonioso trino,
te ofrezco mis disculpas;
afrontar mis culpas debo
aunque éstas sean amargas pulpas.

Indudablemente nadie es perfecto,
pero es desagradable dejar que el defecto
devore lentamente el intelecto
a efecto del perfume infecto
de la señorita Cobardía:
fingir que nada pasó durante el jolgorio es,
definitivamente, una estupidez.

Si me crucé en tu camino,
te ofrezco mis disculpas por el desatino.

Agradecimiento

Por acercarte a mí sin conocerme,
por compartir conmigo la migraña
de la mañana, por ser la montaña
que me enseña a nunca sentirme inerte,

por alejarme de la vil calaña
mientras el sol sobre el asfalto duerme,
por venir en la madrugada a verme
para decirme que el olvido daña,

por darme parte de ti, por hacerme
sonreír y enfadar, por ser la araña
que me instruye a destejer la maraña
cuando las sombras quieren disolverme

y por cuidarme de su cruel guadaña;
hoy te doy las gracias, persona extraña.



<http://www.poesiaspoemas.com/dante-vazquez-maldonado>

<http://dantevazquez.wordpress.com/>



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 México.